

HOSPITAL DE SAN JUAN DE DIOS.

SALA 4.^a

CAMA NÚM. 24.

CLÍNICA DEL DOCTOR CASTELO.

Úlceras duras múltiples en el surco balano-prepucial.

S. G., de 26 años de edad, natural de Santander, barbero de oficio, temperamento linfático, constitucion pasiva, con antecedentes escrofulosos hereditarios y buen género de vida. Refiere que despues de haber padecido las enfermedades propias de la infancia, ha sufrido bastante durante el curso y convalecencia de unas fiebres intermitentes rebeldes al uso del antitípico y que le tuvieron en tan grave estado que á poco más se muere; más adelante, y restablecido ya de su anterior enfermedad, adquirió por contagio directo una blenorragia uretral, curada en 20 días con los balsámicos al interior y los astringentes en inyeccion uretral, y seguidamente pneumonia doble con derrame, que le puso en inminente peligro, pero al fin consiguió, tras mucho tiempo de cuidados, convalecerse en el pueblo de su naturaleza. De regreso, y á consecuencia de un coito sospechoso, contrajo una enfermedad en el miembro, la cual determinó su entrada en el Hospital á los ocho días de haberlo notado, y tras un largo período de incubacion, segun los antecedentes suministrados por el mismo enfermo, aquella ofrecia el siguiente *estado actual*:

Reconocido el miembro, se vió que tenia el aspecto normal en cuanto á la consistencia y coloracion, siendo preciso llegar hasta el sitio correspondiente á la corona del glande para poder apreciar por el tacto una dureza difusa en toda la extension circular de dicha parte; el estado de tumefaccion y la dificultad con que en este sujeto se había operado siempre el deslizamiento del prepucio, hacían algun tanto embarazoso el reconocimiento directo; pero empleando alguna violencia se puso al descubierto el punto lesionado, que como representa el modelo en cera, se constituía por el surco mucoso balano-prepucial, rojo, tumefacto, dolorido, barnizado por una exudacion linfóidea acre, irritante y de olor penetrante y característico; exudacion alterada de las glándulas de Tisson, cuya naturaleza ácida en extremo, exulceraba por su contacto prolongado los repliegues del epitelium mucoso: sobre dicha parte y en un orden simétrico se veían tres úlceras redondas, del tamaño de una lenteja, cuyos bordes, cortados perpendicularmente y algo tumefactos, formaban un rodete carnosos elevado sobre el centro de la ulceracion, y el fondo desigual, granuloso, grisáceo y poco dolorido, aparecía con mayor profundidad, no por la verdadera destruccion de los tejidos, sino más bien por la tumefaccion de los bordes correspondientes. Además, si se tomaba cada una de aquellas úlceras entre los dedos pulgar é índice de la mano derecha, comprimiendo la base de su implantacion, podía venirse en conocimiento del carácter de dureza básica y no circunferencial que los prácticos asignan como patognomónico de la úlcera infectante. Sobre las regiones inguinales existían el infarto ganglional, pero no el característico de esta especie de lesiones, infartos múltiples, rodadizos, pequeños y en forma de cuentas de rosario, sino el infarto único, duro, inmóvil, indolente y voluminoso hasta el punto de formar prominencia hácia el exterior, si bien sobre la piel no existían indicios próximos de inflamacion aguda, conservando la coloracion normal, la flexibilidad y consistencia ordinarias; eran, en una palabra, hipertrofas ganglionales, indolentes, de curso lento.

Plan curativo.—Racion. Cura al descubierto, dos veces al día, con planchuela de unguento mercurial doble: embrocaciones á las ingles, sobre los ganglios infartados, con la tintura alcohólica de iodo. A beneficio de este tratamiento el enfermo se ha curado de las úlceras en el período que mediaba desde el día 12 de Enero de 1883, época de su ingreso, hasta el 2 de Febrero del mismo año en que salió del Hospital, sin que durante este tiempo hayan sobrevenido los fenómenos secundarios, que no se harán esperar. Al interior se administró el licor de Van-Swieten.